

USO DE DISPOSITIVOS DIGITALES Y SU IMPACTO EN LA REGULACIÓN EMOCIONAL DE NIÑOS DE 7 A 8 AÑOS: UN ESTUDIO DE CASO CUALITATIVO

DIGITAL DEVICE USE AND ITS IMPACT ON EMOTIONAL REGULATION IN 7-8 YEAR OLDS: A QUALITATIVE CASE STUDY

 **Tatiana Elizabeth Pañi Mora, Mgtr.**

Universidad Nacional de Educación

tatieliza1214@gmail.com

Cuenca, Ecuador

 **Luis Leonardo Zambrano Vacacela, Ph. D.**

Universidad Nacional de Educación

luis.zambrano@unae.edu.ec

Cañar, Ecuador

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Recibido: 14/07/2025

Aceptado: 30/10/2025

Publicado: 30/10/2025

RESUMEN

Este artículo analiza la influencia del uso de dispositivos digitales en la regulación emocional de niños y niñas de 7 a 8 años en un contexto escolar de sostenimiento particular a través de un estudio de caso cualitativo. La investigación se llevó a cabo con un grupo de 14 estudiantes que cumplían criterios como la edad, el acceso frecuente a tecnología y la autorización de sus representantes. Para recolectar la información, se aplicaron dos técnicas: una observación directa en el aula con lista de cotejo y una encuesta enviada a los padres, que respondieron a través de un cuestionario con preguntas cerradas. Los resultados muestran que muchos de los niños tienden a depender de los dispositivos para calmarse o concentrarse, sobre todo cuando enfrentan situaciones que les generan enojo o frustración. Esta situación afecta su capacidad de autorregulación y limita sus habilidades para relacionarse con los demás. Algunos padres reconocieron estos efectos, pero también expresaron no tener claridad sobre cómo actuar frente a ello. Esto resalta la importancia de acompañar activamente el uso de la tecnología en casa y en la escuela, y de fortalecer desde edades tempranas el desarrollo emocional de los niños.

Palabras Clave: primera infancia, dispositivos digitales, regulación emocional

ABSTRACT

This article analyzes the influence of digital device use on the emotional regulation of 7- to 8-year-old children in a particular school setting through a qualitative case study. The research was conducted with a group of 14 students who met criteria such as age, frequent access to technology, and authorization from their parents or guardians. To collect the information, two



techniques were applied: a direct observation in the classroom with a checklist, and a survey sent to parents, who responded through a questionnaire with closed questions. The results show that many of the children tend to rely on devices to calm down or concentrate, especially when they face situations that generate anger or frustration. This situation affects their ability to self-regulate and limits their ability to relate to others. Some parents recognized these effects, but also expressed that they were not clear about how to act in this situation. This highlights the importance of actively accompanying the use of technology at home and at school, and of strengthening children's emotional development from an early age.

Keywords: early childhood, digital devices, emotional regulation

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, la creciente presencia de la tecnología ha transformado de manera significativa las dinámicas sociales, culturales y educativas de todas las personas. Esta transformación también ha alcanzado a la infancia, donde dispositivos digitales como celulares y tablets forman parte de la vida cotidiana de niños y niñas desde edades muy tempranas. El uso de estos dispositivos es una práctica común en el hogar y en la escuela, lo cual plantea interrogantes sobre sus posibles implicaciones en el desarrollo emocional infantil (González et al. 2023).

Al realizar una búsqueda bibliográfica en relación con la conceptualización de dispositivos móviles, se identificó que no existe una definición única y estandarizada, ya que se trata de un término de uso común cuyo significado se deduce en diversos contextos (Mangisch y Mangisch 2020).

De acuerdo a Basantes et. al (2017) se considera a los dispositivos móviles, aparatos electrónicos portátiles que facilitan el acceso a diferentes funciones: conexión a internet, la comunicación inalámbrica, la descarga de aplicaciones y el acceso a contenidos multimedia, Mientras que, según Pascuas et al. (2020), estos dispositivos se caracterizan por ser de fácil acceso, sencillos de usar y se encuentran totalmente integrados en la vida diaria de todas las personas y, aún más se explica su gran aceptación por parte de niños, jóvenes y adultos.

Más allá de su función práctica o recreativa, los dispositivos digitales también intervienen en la manera en que los niños experimentan y responden emocionalmente a su entorno. Su uso frecuente, especialmente en momentos de tensión o incomodidad, puede convertirse en una vía rápida para calmar o distraer, dejando en segundo plano el aprendizaje natural de reconocer, expresar y regular las propias emociones (Luna et al., 2024). Por esta razón, en la investigación

se considera pertinente establecer un vínculo entre el uso de estas herramientas tecnológicas y la regulación emocional.

La regulación emocional permite conocer cuáles son las formas de reaccionar de cada persona ante diversas situaciones positivas o negativas, es decir, se lleva a cabo un proceso de regulación emocional en el que no se limita solamente al manejo de emociones agradables como la alegría, sino que también involucra la manera de aprender a enfrentar situaciones más complejas y difíciles de gestionar, como la tristeza, el enojo o la frustración de acuerdo a las características de inteligencia emocional de (Goleman, 2007). |

Consecuentemente, desarrollar estas habilidades resulta imprescindible para el equilibrio emocional individual y para construir relaciones interpersonales sanas, aprendiendo a afrontar de manera adecuada los retos que surgen en el entorno cotidiano (Schwindt, 2024).

Por lo tanto, Goleman (2007) destaca que el desarrollo de esta habilidad depende en gran medida de la conciencia sobre las propias emociones y de la capacidad de empatizar con quienes nos rodean, además, enfatiza la relevancia de las interacciones sociales directas en la construcción de competencias sociales y emocionales. Por su parte, Schwindt (2024) plantea que, en la actualidad, los entornos digitales ejercen un papel significativo en estos procesos, ya que los dispositivos tecnológicos se convierten en herramientas que los niños utilizan para gestionar sus emociones, a veces reemplazando la interacción cara a cara. Por lo que, la comparación de perspectivas de los autores de acuerdo a una visión contemporánea reflexiona sobre cómo los contextos tecnológicos influyen y transforman la manera en que los niños y las niñas experimentan y regulan sus emociones desde su primer contacto con un dispositivo digital sumado a la temprana edad con la que interactúan con los mismos.

El contraste entre estas perspectivas permite observar situaciones importantes sobre la educación emocional. Mientras Goleman resalta el valor de la experiencia vivencial y la interacción interpersonal como pilares para la autorregulación, Schwindt sugiere que la tecnología puede facilitar estrategias de manejo emocional, aunque también puede generar dependencia de los dispositivos. Esta divergencia se refleja en los hallazgos del presente estudio, en los cuales se evidencia que los estudiantes de 7 a 8 años recurren con frecuencia a dispositivos digitales para enfrentar emociones como la frustración o el enojo. Por ello, resulta imprescindible diseñar estrategias educativas que integren tanto los enfoques tradicionales de desarrollo emocional como el acompañamiento responsable del uso de la tecnología.

Por lo tanto, la regulación emocional se convierte en un factor de gran importancia durante la primera infancia, ya sea en el ámbito familiar, social y educativo, debido a que en estos espacios se observa cómo el niño o la niña maneja sus emociones frente a diferentes situaciones (Sisalema et al., 2025). De acuerdo con Montesdeoca y Farfán (2023), las intervenciones como identificar emociones, interacciones con el entorno, la expresión y el control de las mismas, durante los primeros años de vida tienen como objetivo enriquecer la competencia socioemocional y prevenir posibles dificultades en el comportamiento.

Durante el periodo de la primera infancia, los niños y las niñas experimentan diversas situaciones emocionales intensas, desarrollan relaciones familiares y sociales, las cuales influyen en su manera de reaccionar ante distintas situaciones. En este proceso, el acompañamiento adulto cumple un rol clave, ya que brinda contención y guía para enfrentar emociones como el enojo, la tristeza o la frustración (Bastidas et al., 2019). Por ello, comprender el vínculo entre la regulación emocional y la primera infancia resulta fundamental para promover un desarrollo integral y un equilibrio afectivo desde edades tempranas.

De acuerdo con Kouamé (2019), la primera infancia es una etapa decisiva en la vida de todo ser humano; en estos primeros años se desarrollan habilidades motoras, cognitivas y lingüísticas, las bases emocionales y sociales que acompañarán al individuo a lo largo de su vida. La United Nations International Children's Emergency Fund (UNICEF, 2023) señala que durante los 7 a 8 años de edad, los niños atraviesan una etapa clave: comienzan a tener una mayor conciencia de sí mismos, a reconocer con más claridad sus emociones y las de los demás, y a relacionarse con mayor independencia en contextos fuera del entorno familiar, como la escuela, enfrentan nuevas normas y reglas.

De modo que, se resalta la primera infancia como una etapa elemental en el desarrollo del cerebro, el lenguaje, la motricidad y la capacidad de socializar, debido a que, “las experiencias de las cuales son parte los niños construyen la base neuronal y determinan la robustez o debilidad de su capacidad de aprendizaje, de su salud y del comportamiento que adoptarán en la vida” (Instituto Mexicano de Seguridad Social, 2021, p.2). Por lo que requieren de habilidades como la autorregulación, la empatía y el control de impulsos para lograr su bienestar y el óptimo desarrollo integral.

Si bien Kouamé (2019) enfatiza la primera infancia como el momento fundacional en el que se desarrollan las bases motoras, cognitivas, lingüísticas, emocionales y sociales que acompañarán al individuo durante toda su vida, UNICEF (2023) amplía la mirada hacia la niñez intermedia (7 a 8 años), subrayando que en esta etapa los niños alcanzan un nivel mayor de

autoconciencia y autonomía. Es decir, mientras las experiencias de los primeros años configuran la estructura neuronal y emocional primaria, hacia la edad escolar los niños comienzan a poner en práctica en contextos sociales más amplios y específicamente, la escuela, donde deben aprender a manejar reglas, normas y relaciones más complejas y, es también el sitio donde pasan la mayor parte de tiempo de su día.

Por su parte, el Instituto Mexicano de Seguridad Social (2021) evidencia una relación entre ambas posturas al sostener que las experiencias tempranas determinan la solidez o fragilidad de la capacidad de aprendizaje, la salud y la conducta futura. Esto permite comprender que lo señalado por Kouamé sobre la construcción de fundamentos, y lo planteado por UNICEF respecto a la expansión de la conciencia y la independencia en la niñez escolar, no son situaciones excluyentes, sino momentos sucesivos de un mismo proceso de desarrollo. En consecuencia, la primera infancia se presenta como la etapa en la que se establecen las bases, mientras que entre los 7 y 8 años se evidencian mediante las habilidades de autorregulación, empatía y socialización necesarias para la adaptación y el bienestar integral.

Por lo tanto, la Organización de los Estados Americanos (OEA, 2010) resalta que la primera infancia es una etapa fundamental para el desarrollo integral del ser humano, los niños comienzan a construir habilidades fundamentales como la comunicación, el pensamiento y la gestión emocional, es en este periodo donde el entorno familiar, escolar y tecnológico influye directamente en sus procesos de aprendizaje y en la forma en que enfrentan las emociones. En este contexto, la regulación emocional se convierte en una capacidad esencial que permite al niño reconocer lo que siente y responder de manera adecuada ante distintas situaciones, es decir, afrontarse al momento con las competencias emocionales adquiridas (Jimeno y Conejero, 2019).

De acuerdo a la investigación de Carrasco et. al (2017) mencionan que la presencia de los dispositivos móviles es cada vez más frecuente en la vida de los niños y esto plantea nuevos retos en el desarrollo de esta habilidad. El uso constante de celulares y tablets puede interferir en el desarrollo de las estrategias emocionales, especialmente cuando estos recursos son utilizados para calmar o distraer en lugar de dialogar o contener (Torras, 2023).

La Organización de los Estados Americanos (2010) y Jimeno y Conejero (2019) coinciden en destacar que la regulación emocional constituye una habilidad esencial que comienza a configurarse en la primera infancia y se nutre de la interacción entre los diferentes entornos que rodean al niño: familiar, escolar y, cada vez con mayor fuerza, tecnológico. Sin embargo, mientras la OEA subraya la importancia de los contextos de socialización como ejes de influencia, Jimeno

y Conejero precisan que la regulación emocional no solo depende del entorno, sino de la capacidad del niño para reconocer y gestionar lo que siente en situaciones concretas. Esta diferenciación es clave, debido a que, permite pasar de una mirada estructural (los espacios que influyen en el desarrollo) a una mirada competencial (la capacidad adquirida para enfrentar la experiencia emocional).

Por el contrario, los planteamientos de Carrasco et al. (2017) y Torras (2023) mencionan una particularidad problematizadora al señalar cómo los dispositivos digitales, que están lejos de ser un recurso de uso neutral, pueden alterar los procesos de aprendizaje emocional. Mientras Carrasco et al. evidencian la creciente presencia de estas tecnologías en la vida de los niños a muy temprana edad, Torras advierte sobre el riesgo de su uso como sustituto del acompañamiento emocional adulto. De este modo, mientras la OEA y Jimeno y Conejero destacan enfoques formativos y con posibles beneficios, también surge una mirada crítica. Esta advierte que el uso de la tecnología como un recurso externo y pasivo para manejar las emociones puede limitar el desarrollo de competencias emocionales autónomas en la infancia.

Por ello, a partir de las teorías indagadas resulta de gran importancia conocer el impacto del uso de dispositivos digitales en la regulación emocional de niños de 7 y 8 años para comprender sus efectos en el desarrollo socioemocional, donde los niños comienzan a identificar, nombrar y gestionar sus emociones de manera más autónoma. El uso frecuente de pantallas, si bien ofrece oportunidades de aprendizaje y entretenimiento, también puede alterar rutinas, disminuir el tiempo de interacción social cara a cara y limitar experiencias necesarias para el desarrollo de la empatía y la autorregulación. Comprender estos efectos permite una mejor orientación educativa y familiar; además, aporta a la construcción de entornos más saludables que favorezcan el desarrollo socioemocional de la infancia en contextos cada vez más digitalizados.

METODOLOGÍA

Paradigma

Esta investigación se desarrolló bajo el paradigma interpretativo, puesto que se buscó comprender cómo los niños experimentan y manifiestan sus emociones en relación con el uso de dispositivos digitales, teniendo en cuenta el contexto educativo y social en que se desenvuelven. Por esta razón, este paradigma permitió acercarse a las experiencias subjetivas de los participantes, reconociendo la influencia de factores culturales y afectivos en su comportamiento emocional (Miranda y Ortiz, 2020).

Enfoque

Se empleó un enfoque cualitativo, dado que el objetivo no fue medir variables numéricas, sino explorar con profundidad las percepciones, conductas y emociones que emergen en situaciones reales. De acuerdo con Hernández Sampieri et al. (2014), el enfoque cualitativo permite interpretar fenómenos en sus contextos naturales, lo cual resultó pertinente para analizar los procesos de autorregulación emocional en el aula.

Método

Para esta investigación, el método utilizado responde a un estudio de caso, puesto que, son “estudios que al utilizar los procesos de investigación cuantitativa, cualitativa o mixta analizan profundamente una unidad holística para responder al planteamiento del problema, probar hipótesis y desarrollar alguna teoría” (Ministerio de Educación de Ecuador, 2021, p.1), con este criterio se analizó detalladamente a un grupo específico de 14 estudiantes de una misma aula de clase, quienes oscilan la edad entre 7 a 8 años y tienen acceso a dispositivos digitales tanto en la escuela como en casa, lo que permite comprender fenómenos complejos en profundidad, aportando evidencia contextualizada y aplicable a situaciones similares.

Técnicas e instrumentos

Dado que las reacciones emocionales de los niños ante el uso y retiro de dispositivos digitales se manifestaron de diferentes maneras, se optó por aplicar técnicas e instrumentos que permitieron observar y recolectar estas reacciones tal como ocurren en el entorno escolar de manera sistemática y una valoración complementaria de las percepciones de los padres en su entorno familiar. “La selección adecuada de técnicas e instrumentos impacta en la calidad de la información” (Zapata, 2023, p. 1), es decir, ayudan a direccionar la obtención y recolección de datos que permiten validar la investigación y darle el rigor que requiere.

Para ello se aplicaron, las técnicas de la observación participante y la encuesta, con sus instrumentos lista de cotejo y cuestionario, respectivamente.

En el caso de la lista de cotejo, los indicadores se agruparon en dos dimensiones: Uso de dispositivos digitales (primer criterio) y Regulación emocional (segundo criterio). Esta organización permitió vincular los comportamientos observados con los objetivos específicos del estudio y contrastarlos posteriormente con las percepciones parentales obtenidas mediante el cuestionario. De este modo, los resultados reflejan ambos indicadores de manera complementaria.

Observación participante

La selección de la observación participante en la investigación radica en que Sanjuán (2019) menciona que

Es una técnica cualitativa de investigación que implica la recolección sistemática de datos que permitan comprender los fenómenos socioculturales a partir de la observación en el contexto natural en el que estos tienen lugar y mediante la participación del investigador en la vida cotidiana de los sujetos, con los que mantiene una relación directa y cercana (p. 16)

Por lo que, la aplicación de la técnica de observación participante se realizó mediante una lista de cotejo, Gonzalez et. al (2020) indica que es un instrumento sencillo de elaborar, versátil y flexible, que se adapta a diferentes escenarios de investigación, de tal manera que, permitió evaluar sistemática y objetivamente el uso de dispositivos digitales por parte de niños de 7 a 8 años y su impacto en la regulación emocional, a través de la observación directa de comportamientos y reacciones durante actividades en el aula, los criterios a analizarse respondieron a cada uno de sus indicadores.

Cada indicador, respondía a la valoración de si o no y, en caso de ser necesario, se escribió un comentario que fundamentaba lo observado. A continuación, se detallan los criterios e indicadores.

Tabla 1

Criterios e indicadores de la lista de cotejo

Criterio	Indicadores
Uso de dispositivo digitales	• Usa el dispositivo digital para entretenimiento. • Usa el dispositivo digital para observar videos. • Usa el dispositivo digital para tareas educativas. • Respeta el tiempo asignado para la actividad • Realizar la actividad asignada. • Reacciona de manera positiva al recibir el dispositivo digital. • Reacciona de manera negativa al recibir el dispositivo digital. • Reacción de manera positiva al retirarle el dispositivo digital. • Reacción de manera negativa al retirarle el dispositivo digital.

Regulación emocional	• Expresa sus emociones verbalmente. • Presenta señales físicas sobre sus emociones. • Busca estrategias para calmarse autónomamente. • Requiere ayuda de un adulto para calmarse. • Se calma si vuelve a tener un dispositivo. • Interactúa positivamente con otros durante la actividad.
----------------------	--

Encuesta

Se aplicó la encuesta, una técnica de investigación que facilita la recolección de datos sobre percepciones y actitudes de una población específica, Hernández et. al (2014), esta técnica fue implementada mediante el instrumento de tipo cuestionario con preguntas cerradas tipo Likert, considerado apropiado para la investigación ya que “son instrumentos psicométricos donde el encuestado debe indicar su acuerdo o desacuerdo sobre una afirmación, ítem o reactivo, lo que se realiza a través de una escala ordenada y unidimensional” (Matas, 2018, p. 38).

Este instrumento fue dirigido a los padres de familia con el objetivo de conocer sus percepciones sobre el impacto del uso de dispositivos digitales en la regulación emocional de sus hijos dentro del entorno familiar.

El cuestionario estuvo conformado por 10 preguntas estructuradas para que los participantes seleccionaran una opción según su grado de acuerdo o frecuencia. A continuación, se presentan las preguntas incluidas en el instrumento:

1. ¿Su hijo/a utiliza algún dispositivo digital en casa?
 2. ¿Cuánto tiempo al día utiliza su hijo/a algún dispositivo digital?
 3. ¿Qué tipo de contenidos suele consumir? (Puede marcar más de una opción).
 4. ¿Supervisa usted el uso de estos dispositivos?
 5. ¿Ha notado cambios en el comportamiento emocional de su hijo/a desde que usa dispositivos móviles?
 6. ¿Su hijo/a manifiesta emociones como frustración, ira o tristeza cuando se le retira el dispositivo?
 7. ¿Cómo reacciona emocionalmente su hijo/a cuando se enfrenta a una situación difícil o frustrante sin el uso del dispositivo?
 8. ¿Considera que el uso del celular ayuda o dificulta la expresión emocional de su hijo/a?
 9. ¿Sabe usted si el uso de dispositivos digitales puede afectar cómo su hijo/a maneja sus emociones?
 10. ¿Qué estrategias utiliza usted en casa para apoyar la regulación emocional de su hijo/a?
-

11.

VALIDACIÓN DE INSTRUMENTOS

De acuerdo a López et al. (2019), para validar la rigurosidad científica, validez y confiabilidad de la investigación es importante hacer uso de un instrumento que otorgue fiabilidad, verifique los argumentos y propiedades que lo hacen científico. Para garantizar la validez de los instrumentos utilizados, se recurrió al juicio de expertos que hace referencia a personas con un gran conocimiento y experticia en el área de interés y son las mejores calificadas para validar el instrumento (Herrera, 2022).

Para la presente, se seleccionaron expertos con amplia trayectoria profesional en el ámbito educativo y psicológico, la distribución para la revisión de la lista de cotejo fue revisada por dos Magísteres en Innovación Educativa, quienes evaluaron la claridad, coherencia y pertinencia de los criterios observacionales en relación con los objetivos del estudio. Por su parte, el cuestionario fue analizado por una Magíster en Gestión del Aprendizaje Mediado por las TIC y una Magíster en Psicología, quienes aportaron recomendaciones para asegurar la adecuación del contenido a las características de las familias participantes, los criterios para su selección respondieron a:

- Años de Experiencia (Mínimo 5 años de docencia)
- Nivel Académico (Tercer y/o Cuarto Nivel)
- Innovación educativa (Aplicación de métodos activos)

Para la validación de la lista de cotejo, se aplicaron los siguientes criterios:

- Claridad de indicadores
- Cobertura de variables
- Facilidad de aplicación
- Precisión en la observación
- Espacio para comentarios

Con base en este instrumento, las sugerencias fueron: mejorar el criterio de precisión en la observación enfatizando cuál es el objeto de la investigación y considerar el tiempo de aplicación. Por lo tanto, estos criterios fueron mejorados en la limitación de las variables quedando así; reacciones emocionales (positivas y negativas) frente a dispositivos digitales, mientras que, se delimito el tiempo de observación durante la jornada escolar y el tiempo de aplicación del instrumento a lo largo de investigación, en un aproximado de 4 semanas.

De igual manera, para la validación del cuestionario para padres de familia, los criterios fueron:

- Claridad de preguntas
- Relevancia de preguntas
- Uso de escala Likert
- Extensión y duración
- Instrucciones claras

En este instrumento, los expertos mencionaron que no se requiere de modificaciones, puesto que, cada criterio esta netamente ligado con el objetivo de la investigación y facilita la recolección de datos relevantes y fiables para obtener resultados valiosos y precisos.

Es importante destacar que con base a la criticidad de los expertos se lograron realizar las modificaciones necesarias, en la redacción y estructura, así como, en los tiempos de aplicación, esta validación permitió fortalecer la calidad metodológica y la confiabilidad de los instrumentos aplicados.

APLICACIÓN DE INSTRUMENTOS

La aplicación de la lista de cotejo se realizó durante las observaciones dentro del aula durante tres semanas seguidas. En cada semana se observaron diferentes momentos, con una duración de 25 a 30 minutos por hora clase. Las observaciones se hicieron en actividades claves que permitieron identificar las diferentes reacciones emocionales de los estudiantes con el uso de dispositivos digitales. Al igual que se observó la manera en que los niños respondían ante normas, instrucciones o situaciones que provocan episodios de frustración.

La encuesta dirigida a los padres de familia se aplicó en una sola sesión, mediante el envío del cuestionario impreso a casa, se solicitó que fuera respondida de ser posible en pareja (mamá y papá) y que fuese enviada al colegio al día siguiente. Este procedimiento permitió obtener información valiosa sobre las percepciones de las familias respecto al uso de dispositivos digitales y su posible influencia en la regulación emocional de sus hijos.

Es importante destacar que todos los participantes contaron con consentimiento informado firmado por sus representantes legales, garantizando confidencialidad, anonimato y respeto a los principios éticos de investigación con menores de edad.

POBLACIÓN Y MUESTRA

Al conocer que la población se entiende como el grupo de personas, elementos o situaciones que tienen una característica en común y que son consideradas importantes para el desarrollo del estudio y, la muestra es un grupo más pequeño que se selecciona de una población grande, compuesta por personas o casos específicos que se analizan para entender mejor lo que pasa en todo el grupo al que pertenecen (Arias y Coviños, 2021).

En este estudio de caso, la población y la muestra coincidieron, centrándose en 14 estudiantes de entre 7 y 8 años de una institución educativa particular, quienes cumplían con las características necesarias para ser sujetos de investigación y obtener la información correspondiente. Los criterios que se tomaron en cuenta fueron:

- Edad (7 y 8 años de edad)
- Género indistinto
- Acceso a dispositivos digitales en casa y en la escuela
- Asistencia de forma regular a clases
- Autorización y participación de sus padres (representantes legales)

La elección del rango de edad: 7 a 8 años para el presente estudio responde a que, según la UNICEF (2023), en este periodo los niños alcanzan logros claves en la regulación emocional: desarrollan una mayor capacidad de identificar sus propias emociones, comprender las de los demás e inician a aplicar estrategias iniciales de autorregulación en contextos sociales como la escuela. Asimismo, en esta etapa los dispositivos digitales suelen incorporarse con mayor frecuencia en sus rutinas de aprendizaje y recreación (Carrasco et al., 2017), lo que convierte a este grupo etario en un referente idóneo para analizar la relación entre el uso de tecnología y las habilidades emocionales, específicamente, la regulación emocional.

Al abordar la totalidad del grupo seleccionado como objeto de análisis, se considera que la población y la muestra corresponden al mismo conjunto de participantes, lo cual es coherente con las características del estudio de caso.

RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados obtenidos a partir de las observaciones realizadas en el aula y de las encuestas aplicadas a los padres de familia, siendo los siguientes:

Tabla 2*Resultados – Lista de cotejo*

Criterio	Indicador	Resultado %
Uso de dispositivos móviles	Usa el dispositivo digital para entretenimiento.	100%
	Usa el dispositivo digital para observar videos.	100%
	Usa el dispositivo digital para tareas educativas.	100%
	Respeta el tiempo asignado para la actividad.	57%
	Realizar la actividad asignada.	43%
	Reacciona de manera positiva al recibir el dispositivo digital.	100%
	Reacciona de manera negativa al recibir el dispositivo digital.	0%
	Reacción de manera positiva al retirarle el dispositivo digital.	30%
	Reacción de manera negativa al retirarle el dispositivo digital.	70%
Regulación Emocional	Expresa sus emociones verbalmente.	35%
	Presenta señales físicas sobre sus emociones.	50%
	Busca estrategias para calmarse autónomamente.	68%
	Requiere ayuda de un adulto para calmarse.	32%
	Se calma si vuelve a tener un dispositivo.	30%
	Interactúa positivamente con otros durante la actividad.	50%

Nota. Fuente: Elaboración propia.

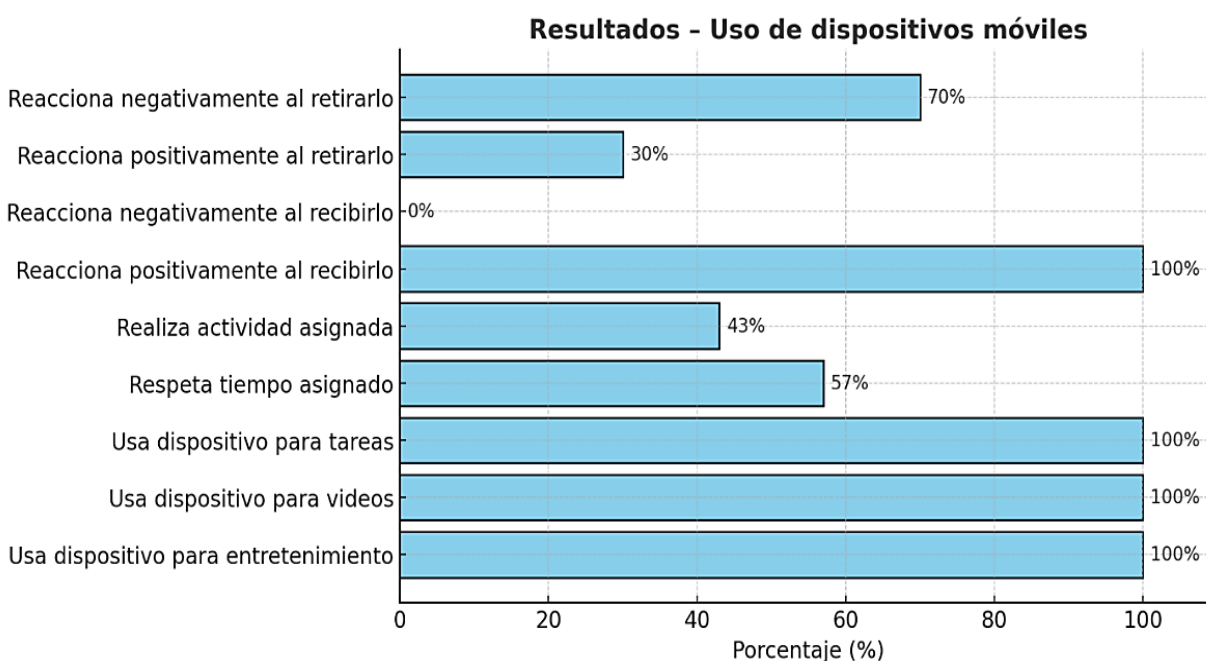
Los resultados de la lista de cotejo evidencian que la totalidad de los estudiantes utiliza dispositivos digitales principalmente con fines de entretenimiento, observación de videos y realización de tareas escolares, mostrando una actitud positiva y motivada al recibirlos. No obstante, gran parte de los niños presentó reacciones negativas al momento de retirar el dispositivo, tales como enojo, quejas o retraimiento, lo que sugiere una fuerte vinculación

emocional con el uso de la tecnología. Asimismo, algunos niños lograron respetar el tiempo asignado para las actividades, mientras que un pequeño grupo tuvo dificultades para finalizar la tarea al límite establecido.

A continuación, se presenta un diagrama de barras que facilita la interpretación de resultados del indicador “uso de dispositivos digitales” del instrumento lista de cotejo:

Figura 1

Uso de dispositivos móviles

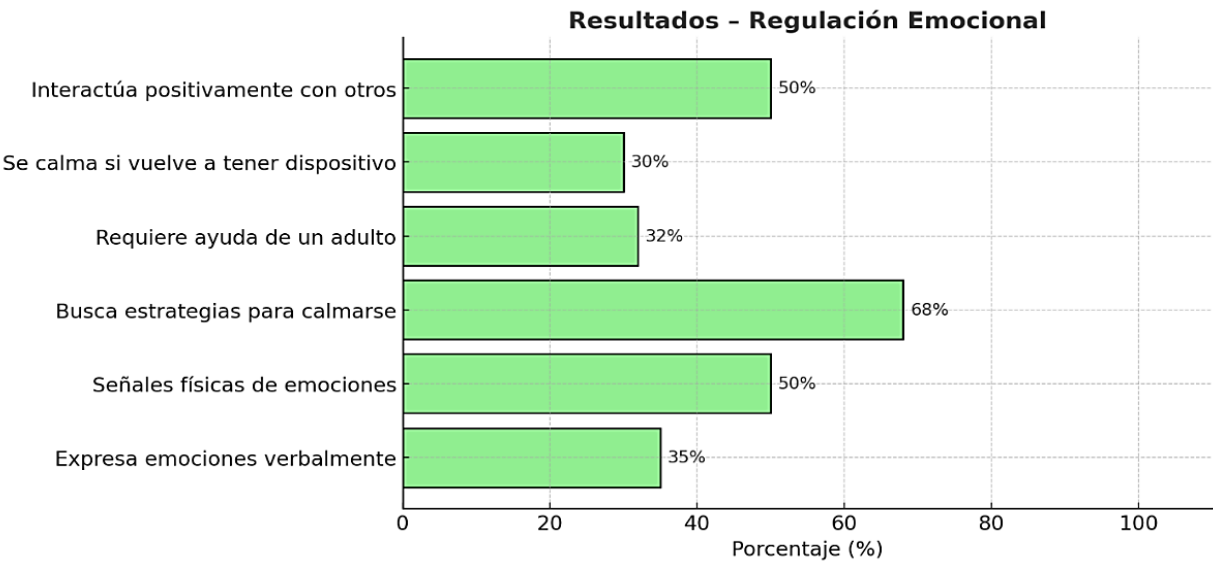


Nota. Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a la regulación emocional, se observó que un bajo porcentaje de los estudiantes pudo expresar verbalmente sus emociones, mientras que la mitad reaccionó ante la frustración con señales físicas como llanto, enojo o aislamiento. A pesar de estas dificultades, gran parte demostró capacidad para calmarse por sí mismo sin intervención adulta, aunque algunos estudiantes aún necesitan apoyo externo. De manera particular, menos de la mitad de los niños logran calmarse al volver a utilizar el dispositivo digital, lo cual podría indicar una dependencia emocional. Además, la mitad del grupo no logró interactuar positivamente con sus compañeros durante las actividades, lo que refleja retos en el desarrollo de habilidades sociales en contextos sin mediación tecnológica.

Figura 2

Regulación Emocional



Nota. Fuente: Elaboración propia.

Mientras que, los resultados obtenidos del cuestionario realizado a los padres, expresan lo siguiente:

Tabla 3

Resultados – Cuestionario para padres

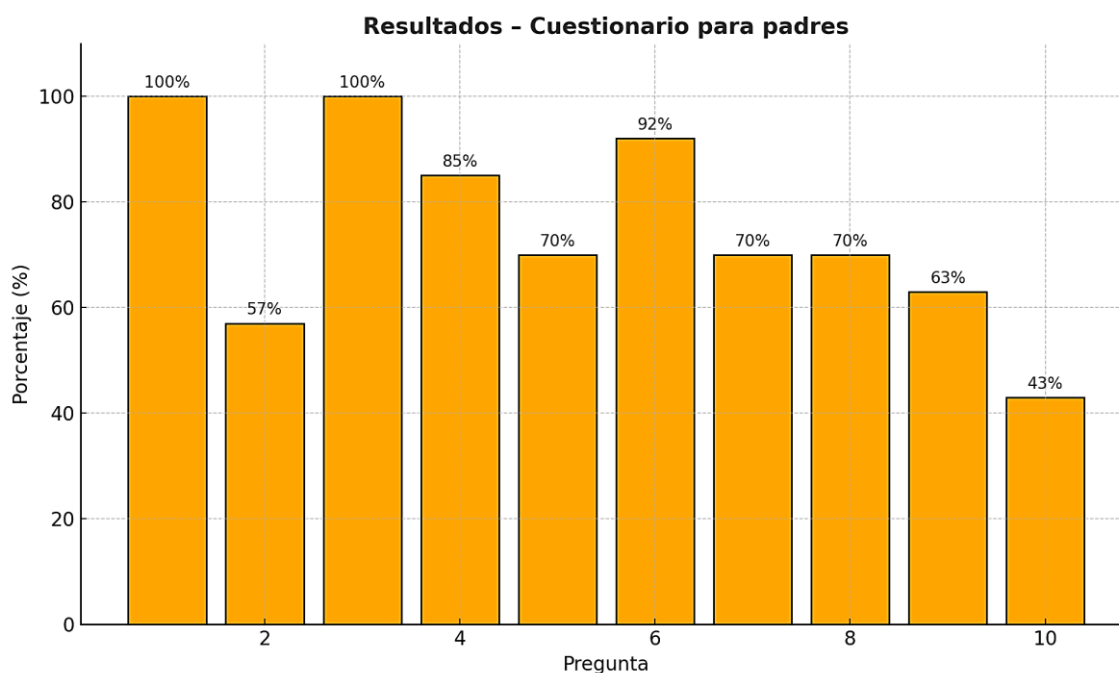
Pregunta	Resultado
1	100%
2	57%
3	100%
4	85%
5	70%
6	92%
7	70%
8	70%
9	63%
10	43%

Nota. Fuente: Elaboración propia.

Los resultados de la encuesta aplicada a padres de familia revelan que el uso de dispositivos digitales en el hogar es una práctica común, con una totalidad de los niños accediendo a ellos, principalmente para juegos, videos y tareas escolares. Aunque la mayoría de los padres supervisa su uso, un alto porcentaje ha notado cambios en el comportamiento emocional de sus hijos, especialmente reacciones como frustración o enojo al retirar el dispositivo. Estos datos coinciden con lo observado en el aula, donde los niños muestran una fuerte dependencia emocional hacia la tecnología. Además, un número considerable de padres desconoce el posible impacto del uso de dispositivos en la regulación emocional, y solo una parte aplica estrategias activas como el diálogo o el acompañamiento emocional. Esto refleja la necesidad urgente de sensibilizar y formar a las familias sobre el uso consciente de la tecnología y su influencia en el desarrollo emocional infantil, promoviendo entornos más equilibrados y conscientes tanto en el hogar como en la escuela.

Figura 3

Cuestionario para padres



Nota. Fuente: Elaboración propia.

Por lo tanto, los resultados obtenidos confirman lo observado durante los espacios de clase, los niños de 7 a 8 años tienen una dependencia hacia la tecnología en la que sus reacciones emocionales dependen del uso de un dispositivo digital, se sienten entusiasmados y felices cuando hacen uso del mismo, sin embargo, sus emociones y sentimientos varían cuando no hay

la presencia de un dispositivo digital o cuando se retira, notablemente se pudo observar y corroborar que para regular su enojo, frustración o la poca aceptación hacia una instrucción, requieren de apoyo tecnológico para autorregularse y tener calma.

Sin embargo, se destaca que pocos son los niños que pueden mantener su motivación para realizar sus actividades escolares o en casa sin requerir de un dispositivo digital, además de eso, tener la capacidad de regularse por sí mismo, sin la necesidad de un estímulo externo.

Asimismo, se evidencia que hay un bajo nivel en el desarrollo de las habilidades sociales en los niños, puesto que, existe una limitación en el dialogo entre pares, poco interés por trabajar en grupos y se presencia un uso limitado de estrategias para la resolución de conflictos. Sin embargo, se observa que cuando hacen uso de un dispositivo digital, pueden socializar de mejor manera, compartir ideas e inclusive respetar turnos de participación. Esto sugiere que, en ciertos contextos, la tecnología puede facilitar la interacción, aunque no necesariamente promueva el desarrollo profundo de habilidades sociales fuera del entorno digital.

Los hallazgos obtenidos de las encuestas de los padres de familia mencionan que sus niños tienen diferentes reacciones cuando hacen uso de un dispositivo digital, tales como: sentirse tranquilos, contentos y concentrados de acuerdo a la actividad para la cual lo usan, generalizando que es con un fin de entretenimiento. También, resaltan que mientras más tiempo disponen del aparato tecnológico es más complejo retirarlos, debido a que, se enfrentan a reacciones negativas como el llanto, enojo o frustración, situaciones que se corrobora en el espacio escolar.

Asimismo, se expresa que las reacciones de aburrimiento, e incluso de enojo, son más difíciles de manejar cuando los niños no cuentan con un dispositivo digital. Esto se debe a que su paciencia y nivel de atención disminuyen, lo que limita su iniciativa para generar actividades por sí mismos o interactuar con su entorno. Esta situación permite inferir que las habilidades sociales están siendo menos estimuladas en presencia de tecnología.

Como consecuencia, cuando dichas habilidades no se desarrollan adecuadamente, existe un mayor riesgo de aislamiento, conflictos frecuentes y dificultades para manejar las emociones, por ende, los niños no cuentan con los recursos necesarios para responder sin agresividad, frustración o retraimiento ante situaciones cotidianas, ya que no saben expresar de forma adecuada lo que sienten o necesitan.

Los resultados obtenidos evidencian una dependencia significativa de los dispositivos digitales para la regulación de emociones, relacionándose directamente con lo planteado en el marco teórico. En particular, coinciden con Carrasco et al. (2017), quienes señalan que el uso frecuente

de celulares y tabletas se ha vuelto una práctica común en la infancia, generando retos en el desarrollo de estrategias emocionales autónomas.

De igual manera, Fung et al. (2020) identifican que, aunque los dispositivos pueden ofrecer momentos de distracción, su utilización como recurso principal para calmar a los niños tiende al ausentismo por parte del acompañamiento de un adulto, lo que limita la construcción de habilidades de autorregulación y empatía.

De tal manera que los hallazgos encontrados en este estudio refuerzan las advertencias de investigaciones previas, al tiempo que ponen de manifiesto la necesidad de promover un uso equilibrado y medido de la tecnología acompañado de estrategias educativas y familiares que fortalezcan las habilidades socioemocionales desde la primera infancia.

De igual manera, Fung et al. (2020) identifican que, aunque los dispositivos pueden ofrecer momentos de distracción, su utilización como recurso principal para calmar a los niños tiende al ausentismo por parte del acompañamiento de un adulto, lo que limita la construcción de habilidades de autorregulación y empatía.

De tal manera que los hallazgos encontrados en este estudio refuerzan las advertencias de investigaciones previas, al tiempo que ponen de manifiesto la necesidad de promover un uso equilibrado y medido de la tecnología acompañado de estrategias educativas y familiares que fortalezcan las habilidades socioemocionales desde la primera infancia.

DISCUSIÓN

El presente estudio aporta evidencia relevante sobre la relación entre el uso de dispositivos digitales y la regulación emocional en niños de primera infancia, un contexto que ha recibido escasa atención en investigaciones previas, particularmente en Ecuador. Este enfoque permite identificar particularidades culturales, educativas y familiares que condicionan cómo los niños gestionan sus emociones frente a la tecnología, contribuyendo a una comprensión más contextualizada y aplicable en entornos educativos locales.

Los resultados obtenidos sobre el impacto de los dispositivos digitales en la regulación emocional de niños de 7 a 8 años confirman que existe una relación estrecha entre ambas variables. Este vínculo, cuando se da sin límites de tiempo ni supervisión adulta, no favorece el desarrollo adecuado de las habilidades regulatorias, las cuales son fundamentales para gestionar y controlar tanto emociones positivas como negativas, y responder de manera apropiada ante diversas situaciones. Esto concuerda con Paulino (2022), el uso excesivo de dispositivos tecnológicos se relaciona con problemas en la percepción y el control de las emociones, además

de afectar habilidades como la empatía. En esta investigación se observó que dentro del contexto educativo, a mayor tiempo en contacto con la tecnología, menor es el desarrollo emocional en los niños, lo que puede provocar dificultades en sus relaciones sociales y en su bienestar emocional.

Además de que los niños tienen problemas para manejar sus emociones, también se notó que pasar mucho tiempo con dispositivos digitales afecta cómo se relacionan con los demás. Muchos niños parecen no tener ganas de interactuar con sus compañeros, lo que hace que pierdan oportunidades para hablar, colaborar y desarrollar sus habilidades de resolución de conflictos. Esta dependencia de la tecnología puede hacer que no aprendan de manera natural cosas importantes como ponerse en el lugar del otro, escuchar con atención y expresar lo que sienten con palabras.

Sin embargo, Lázara et al. (2022), señalan que el uso de la tecnología mediante actividades de entretenimiento específicamente el juego, puede favorecer que el niño establezca relaciones multidireccionales en un espacio determinado, desarrolle sus conductas sociales que conllevan liderazgo, cooperación, autocontrol, respeto, la identificación de sus emociones y la relación con la causa que lo genera. Los autores enfatizan que el manejo y la supervisión de los adultos son clave para aprovechar las ventajas que ofrece la tecnología en el desarrollo integral de los niños.

Con los resultados obtenidos, se evidencia que la presencia tecnológica durante la primera infancia sin un objetivo claro de uso y/o supervisión de un adulto, puede provocar dificultades al momento controlar sus impulsos o resolver conflictos, esto observó en comportamientos de enojo y malestar ante instrucciones, cambios de actividad o dificultad para esperar turnos y el querer actuar de manera precipitada. Fung et al. (2020) coincide que se debe tomar en cuenta la influencia que tienen los dispositivos en el desarrollo integral del niño, debido a que, pueden alterar su conducta, provocar ansiedad, cambios en su estado de ánimo, poca concentración, bajo rendimiento académico y dificultades en el control de sus emociones.

Los resultados también muestran que muchos padres son conscientes de que el uso constante de dispositivos puede afectar emocionalmente a sus hijos, situación que fue corroborada en el aula de clase y por la que muestran preocupación. No obstante, “muchos padres prefieren que sus hijos exploren el mundo mediante un aparato tecnológico” (Herrera et al., 2024, p.137) posiblemente por considerar que estos dispositivos ofrecen acceso a información, entretenimiento y nuevas formas de aprendizaje, limitando a sus hijos a las interacciones afectivas, el aprendizaje de nuevas pautas de conducta en el entorno y la

posibilidad de desviar la atención de actividades más educativas, recreativas y sociales, lo que podría tener consecuencias negativas a largo plazo.

Sin embargo, en el entorno escolar, la regulación emocional puede fortalecerse mediante prácticas cotidianas y actividades planificadas para evitar situaciones no deseables, como, por ejemplo:

- Rutinas: establecer horarios y dinámicas constantes que brinden seguridad emocional.
- Dinámicas de identificación emocional: uso de tarjetas, semáforos emocionales o círculos de palabra para expresar sentimientos.
- Espacios de calma: implementar un “rincón de la calma” donde los estudiantes puedan autorregularse.
- Integración curricular: incluir actividades de reflexión emocional en el contenido.
- Pausas: ejercicios breves de respiración, estiramientos o mini yoga.
- Técnicas de relajación: Movimientos gestuales para disminuir la ansiedad.
- Trabajo cooperativo: fomentar proyectos en equipo para desarrollar empatía y habilidades sociales.
- Prácticas restaurativas: resolución pacífica de conflictos mediante diálogo y mediación guiada.
- Modelado docente: que el profesor exprese y gestione sus emociones de manera positiva, sirviendo como ejemplo.
- Asimismo, dentro del contexto familiar se pueden aplicar acciones concretas que puedan apoyar un adecuado proceso de regulación emocional, sin la necesidad de que los dispositivos digitales estén inmersos, tales como:
- Espacios de conversación diaria: destinar unos minutos para que los niños hablen de lo que vivieron y cómo se sintieron, validando sus emociones sin minimizar su importancia.
- Modelado adulto: mostrar calma y autocontrol frente a situaciones de estrés, ofreciendo un ejemplo real de regulación emocional.
- Rutinas consistentes: organizar horarios claros para actividades como comidas, descanso y tiempo libre, generando seguridad y estabilidad en los niños.
- Actividades compartidas sin pantallas: fomentar juegos de mesa, lectura en familia, caminatas o deportes, fortaleciendo el vínculo afectivo y la autorregulación.
- Resolución de conflictos: enseñar a expresar desacuerdos desde el respeto y la escucha activa, evitando gritos o castigos severos.

- Refuerzo positivo: reconocer y valorar los esfuerzos de los niños cuando logran manejar sus emociones de manera adecuada.
- Tiempo individualizado: dedicar espacios exclusivos a cada hijo, reforzando la confianza y la sensación de ser escuchados.

CONCLUSIÓN

A lo largo de esta investigación, se puede evidenciar que cuando los niños usan dispositivos digitales sin límites ni supervisión de un adulto, presentan mayores dificultades para expresar lo que sienten, es decir, influyen en el óptimo desarrollo de la regulación emocional de los niños. En vez de aprender a calmarse o expresar lo que les pasa, dependen de una pantalla para calmarse y, eso se refleja en su conducta diaria en la escuela y con base a las opiniones de sus padres, en casa.

Esta dependencia tecnológica limita la posibilidad de que los niños enfrenten y procesen sus emociones por sí mismos, lo que repercute en su conducta, su adaptación social y su desempeño escolar. Si bien algunos padres reconocen estos efectos, aún se necesita fortalecer su rol como mediadores en el uso de la tecnología. Por eso, tanto la familia como la escuela tienen la responsabilidad de promover espacios donde los niños aprendan a autorregularse, expresar lo que sienten y construir vínculos reales y presenciales sin intercesión de dispositivos digitales.

Una de las limitaciones de este estudio fue que se trabajó con un grupo pequeño de estudiantes de una sola institución y de sostenimiento particular, lo que no permite extender los resultados a otros contextos. Por eso, sería de gran importancia que en futuras investigaciones se incluya una muestra más amplia y diversa, considerando también otras realidades sociales y educativas.

A partir de lo observado, se recomienda que las escuelas incorporen espacios donde los niños aprendan a conocer y manejar sus emociones, y que las familias reciban apoyo para guiar el uso de la tecnología en casa. Esto podría ayudar a fortalecer una crianza más cercana, consciente y equilibrada.

Se concluye que este estudio contribuye de manera significativa al campo de la educación y la psicología infantil al analizar la relación entre el uso de dispositivos móviles y la regulación emocional en niños de primera infancia, un contexto que ha sido poco explorado en Ecuador. Los hallazgos permiten comprender cómo los hábitos tecnológicos influyen en la capacidad de los niños para reconocer, expresar y manejar sus emociones, y resaltan la importancia de que

tanto docentes como familias adopten estrategias conscientes para favorecer un desarrollo emocional equilibrado.

Además, este enfoque contextualizado permite identificar particularidades culturales y sociales que condicionan la interacción de los niños con la tecnología, ofreciendo información valiosa para diseñar intervenciones educativas adaptadas a la realidad local. En consecuencia, los resultados no solo aportan evidencia novedosa sobre un tema escasamente estudiado, sino que también señalan la necesidad de integrar prácticas pedagógicas y familiares que promuevan la autorregulación emocional, fortaleciendo el bienestar de los niños y la calidad de los procesos educativos en la primera infancia en un contexto cada vez más tecnológico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arias, J. y Covinos, M. (2021). Diseño y metodología de la investigación. Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica. <https://doi.org/http://hdl.handle.net/20.500.12390/2260>
- Basantes, Andrea V, Naranjo, Miguel E, Gallegos, Mónica C, & Benítez, Nhora M. (2017). Los Dispositivos Móviles en el Proceso de Aprendizaje de la Facultad de Educación, Ciencia y Tecnología de la Universidad Técnica del Norte de Ecuador. Formación universitaria, 10(2), 79-88. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062017000200009>
- Bastidas, B., Guzmán, K. y Mendoza, M. (2019). Estudio de rol de los padres de familia en la vida emocional de sus hijos. Apuntes Universitarios. Revista de Investigación, vol. 9, núm. 2, pp. 61-72. <https://www.redalyc.org/journal/4676/467663352005/html/>
- Carrasco, F., Droguett, R., Huaiquil, D., Navarrete, A., Quiroz, M. y Binimelis, H. (2017). El uso de dispositivos móviles por niños: Entre el consumo y el cuidado familiar. Cultura-hombre-sociedad, 27(1), 108-137. <https://dx.doi.org/10.7770/cuhso-v27n1-art1191>
- Fung, M., Rojas, E. y Delgado, L. (2020). Impacto del tiempo de pantalla en la salud de niños y adolescentes. Revista Médica Sinergia, 5(6), e370. <https://doi.org/10.31434/rms.v5i6.370>
- Goleman, D. (2007). La práctica de la Inteligencia emocional (10ª ed.). Bantam Books. <https://mendillo.info/Desarrollo.Personal/La.practica.de.la.inteligencia.emocional.pdf>
- González, R., Sosa, K. y González, V. (2020). Lista de Cotejo. Recuperado de: <https://cuaed.unam.mx/publicaciones/libro-evaluacion/pdf/Capitulo-14-LISTA-DE-COTEJO.pdf>

- González, M., Losada, L., Rebollo, N. y Rodríguez, E. (2023). Uso de los dispositivos móviles en la infancia: oportunidades y peligros. *Psychology, Society & Education*, 15(3), 1-9. Epub 18 de marzo de 2024. <https://dx.doi.org/10.21071/psye.v15i3.160103>
<https://scielo.isciii.es/pdf/pse/v15n3/1989-709X-pse-15-03-1.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2024). Metodología de la Investigación. Recuperado de: <https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista-metodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf>
- Herrera, J., Calero, J., González, M., Collazo, M. y Travieso, Y. (2022). El método de consulta a expertos en tres niveles de validación. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 21(1), Epub 10 de marzo de 2022. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2022000100014&lng=es&tlng=es
- Herrera, V., Pilco, P., Oña, J. y Játiva, W. (2024). LA INFLUENCIA DEL MAL USO DE LOS MEDIOS TECNOLÓGICOS EN LA ATENCIÓN DE NIÑOS DE 5 Y 6 AÑOS. *REVISTA PUCE* 118. Recuperado de: <file:///C:/Users/NOTEBOOK/Downloads/536-Texto%20del%20art%C3%ADculo-1403-1-10-20240605.pdf>
- Instituto Mexicano de Seguridad Social (IMSS). (2021). Primera Infancia. Recuperado de: <https://www.imss.gob.mx/sites/all/statics/pdf/guarderias/PrimeraInfancia.pdf>
- Jansen, H. (2012). La lógica de la investigación por encuesta cualitativa y su posición en el campo de los métodos de investigación social. *Paradigmas*, 4, 39-72. Recuperado de: <file:///C:/Users/NOTEBOOK/Downloads/Dialnet-LaLogicaDeLaInvestigacionPorEncuestaCualitativaYSu-4531575.pdf>
- Jimeno, P. y Conejero, S. (2019). Regulación emocional y afrontamiento: Aproximación conceptual y estrategias. *Revista Mexicana de Psicología*, 36 (1), pp. 74-83. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/2430/243058940007/html/>
- Kouamé, H. (2019). El desarrollo de la primera infancia, la base de una sociedad duradera y próspera. *Revista Humanium*. <https://www.humanium.org/es/el-desarrollo-de-la-primera-infancia-la-base-de-una-sociedad-duradera-y-prospera/>
- Lázara, E., Cárdenas, Y. y Duarte, M. (2022). Juego y tecnología en la Primera Infancia *Revista Varela*, 22(62), 138-144. <https://www.redalyc.org/pdf/7322/732280229007.pdf>

- López, R., Avello, R., Palmero, D., Sánchez, S. y Quintana, M. (2019). Validación de instrumentos como garantía de la credibilidad en las investigaciones científicas. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 48. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-65572019000500011&lng=es&tlng=es
- Luna, Y., Rivera, D., Pérez, M. y Riera, J. (2024). Explorando la influencia de dispositivos móviles en el desarrollo intelectual y comportamental de niños en Edad Prescolar. *Revista PUCE* 118. Recuperado de: <https://www.revistapuce.edu.ec/index.php/revpuce/article/view/535/407>
- Mangisch Moyano, G. C., & Mangisch Spinelli, M. D. (2020). El uso de dispositivos móviles como estrategia educativa en la universidad. *RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 23(1), 201-222. Recuperado de: <https://doi.org/10.5944/ried.23.1.25065>
<https://www.redalyc.org/journal/3314/331462375011/331462375011.pdf>
- Matas, A. (2018). Diseño del formato de escalas tipo Likert: un estado de la cuestión. *Revista electrónica de investigación educativa*, 20(1), 38-47. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412018000100038&lng=es&tlng=es
- Ministerio de Educación. (2021). Anexo Nro. 1. Estudio de Caso con alcance descriptivo. Recuperado de: <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2021/05/Anexo-Nro1-Estudio-de-Caso-con-alcance-descriptivo.pdf>
- Miranda, S. y Ortiz, J. (2020). Los paradigmas de la investigación: un acercamiento teórico para reflexionar desde el campo de la investigación educativa. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 11(21), e064. Recuperado de: <https://doi.org/10.23913/ride.v11i21.717>
- Montesdeoca, J. y Farfán, O. (2023). Estrategia didáctica para promover la autorregulación emocional en niños del área de inicial. *MQR Investigar*, 7(3), 3609-3634. Recuperado de: <https://doi.org/10.56048/MQR20225.7.3.2023.3609-3634>
- Organización de los Estados Americanos. (2010). Primera infancia. Una mirada desde la neurociencia. Recuperado de: <http://www.iin.oea.org/pdf-iin/rh/primera-infancia-esp.pdf>

- Pascuas, Y., García, J. y Mercado, M. (2020). Dispositivos móviles en la educación: tendencias e impacto para la innovación. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/6078/607863449008/html/>
- Paulino, J. (2022). Uso de los dispositivos móviles y el desarrollo emocional en niños de 5 años. Recuperado de: <https://hdl.handle.net/20.500.12692/83432>
- Sanjuán, L. (2019). La observación participante. Recuperado de: <https://openaccess.uoc.edu/server/api/core/bitstreams/b411b55e-b06e-4af1-8c07-e36725f4eff1/content>
- Sisalema, A., Villavicencio, V., & Merino, C. (2025). Estrategias de educación emocional en las aulas de la primera infancia. Revista Latinoamericana De Calidad Educativa, 2(2), 9-19. Recuperado de: <https://doi.org/10.70625/rice/140>
- Schwindt, C. (2024). Regulación emocional y Mindfulness en niños. Recuperado de: <https://neuro-class.com/wp-content/uploads/2024/02/Manual-Regulacion-emocional-en-ninos.pdf>
- Torras, E. (2023). Evidencias científicas: uso de móviles en la infancia. Recuperado de: <https://periodicoeducacion.info/2023/11/08/4839/>
- UNICEF. (2023). Estado Mundial de la Infancia 2023. Recuperado de: <https://www.unicef.org/es/informes/estado-mundial-de-la-infancia-2023>
- Zapata, E. (2023). Técnicas e instrumentos de investigación en la actividad investigativa. Revista Educación 21(21). Recuperado de: <file:///C:/Users/NOTEBOOK/Downloads/Dialnet-TecnicasEInstrumentosDeInvestigacionEnLaActividadI-9141207.pdf>

INFORMACIÓN SUPLEMENTARIA

[Acceso a información suplementaria](#)